

# Mariamulata

EDICIÓN 81 • EDICIÓN AGOSTO 2024 • WWW.REVISTAMARIAMULATA.COM

Abel José Avila Guzmán, en portada. Ilustración en carbón de José Elias Mendoza, basado en una fotografía de Álvaro Avila Pérez.

[EDITORIAL]

## Abel Avila y el «Pensamiento Costeño»

Joce Daniels García

[MUSICOLOGÍA]

## La cieguita de oro

Antonio Luis De Moya

[MICRÓFONO ABIERTO]

## Yang Feng

Viviana Padilla Márquez

Emmanuel Villegas Ramírez

Ránido

Stiwar Tarra Llanos

[PANEGÍRICO]

## El ulular perdido de la pava congona en el azul infinito de los Montes de María

José Luis Hereyra Collante

[DESTACADO]

## Abel José Avila Guzmán

### «Peregrinación a la nostalgia»

Reinaldo Bustillo Cuevas

[EDITORIAL]

## Abel Avila y el «Pensamiento Costeño»



Joice Daniels García  
Escritor colombiano

Hace pocos días Alfonso Ávila me llamó para decirme que publicaría un libro sobre su padre, su obra y su legado en el contexto Caribe y en especial en el territorio en donde sembró y dejó una huella inconmensurable llena de vida, de esperanza y de futuro.

Hablar de **Abel José Ávila Guzmán**, es evocar una época gloriosa y pródiga de las letras Caribes, ya que fue el Gran Maestro de la prole de escritores que surgieron en el Caribe colombiano entre los años 70 y 2000.

Siempre he considerado que, sobre la vida de un escritor, sea investigador o creador, nunca se agotan los temas y respecto a Abel José aún todavía no se ha escrito la última crónica de su legado a las letras caribes y colombianas.

En la nota de presentación del libro **Prolegómenos** de la autoría de Abel José, escrita por Carlos Aurelio Higgins Echeverría, dice: “Esta Sagrada Biblia ha escrito de todo con propiedad y entrega para deleitar y poner a pensar a sabios y legos y a doctos y profanos”.

Aunque es difícil señalar la importancia de la obra del *Pensador de Lata*, creo que, entre su

legado, uno de los más importantes y se puede señalar como su obra cumbre *El Pensamiento Costeño*, que desarrolló en cinco tomos de *Escritores del Caribe*, donde aparecen escritores ampliamente conocidos y reconocidos y otros menos conocidos.

De Abel se podría decir que su pluma estuvo bajo el amparo de San Francisco de Sales (1), Patrono de escritores y periodistas católicos.

Es importante resaltar que, para Abel José Lata, su pueblo, se paralizó en el tiempo desde sus más remotos orígenes. En sus escritos siempre dejaba la huella

de la ironía. Según Abel, en la familia de Lata, todos se identificaban por sus ojos redondos del color de *pedralipe*. En otras familias, la mácula del lunar del lado izquierdo del cachete.

En medio de su vastísima obra, creo que el Clan de Mamá Cola, obra prologada por Antonio Saldaña en 1964, es su obra más importante, puesto que fue la que le abrió las puertas al vastísimo campo de la creación y de la investigación.

Como todo caribeño que se respete, Abel José fue uno de los más pródigos personajes, que con solo pronunciar una palabra apaciguaba cualquier brote de discordia. Era una especie de consejero que no perdía oportunidad para orientar a quienes se salían del cauce normal de la vida. Su palabra era la palabra del Maestro y siempre llevaba el mensaje de formación.

Pienso que Abel José legó a las letras y al pensamiento Caribe un catabre lleno de Historia y de Literatura, el que aún yace virgen y a la espera de que alguien lo desentrañe. ■

-----  
(1) San Francisco de Sales, declarado Patrono de los escritores por el Papa Pío XI en 1926, en la encíclica *Rerum Novarum*.

[MUSICOLOGÍA]  
**La cieguita  
de oro**



**Antonio Luis De Moya**  
Psicólogo Social

Con este apodo era reconocida la cantante cordobesa Lucy Gonzalez, quien era invidente y cuyo verdadero nombre era Lucia Inés González Bedoya.

Lucia Inés nació en Ciénaga de Oro, municipio con más de 200 años de existencia, ubicado a escasos 40 minutos de Montería, capital del departamento de Córdoba, actualmente limita con los municipios de Cereté, Sahagún, Chimá, San Andrés de Sotavento, Chinú, y San Pelayo.

Ciénaga de Oro, «la capital del Porro», es conocida nacionalmente por realizar todos los años sus tradicionales corrales en el mes de enero, y por haber sido la cuna del actual presidente de Colombia, Gustavo Petro Urrego, aunque ni creció, ni se educó en este municipio.

Además de Lucy Gonzalez, en Ciénaga de Oro han nacido destacados personajes de la música como Manuel Antonio González (hermano de Lucy), Pablo Florez, Antolín Lenes, Miguel Emiro Naranjo, (fundador y director de la famosa Banda 19 de marzo de Laguneta) y la legendaria bailadora de porro María Barilla.

La carrera musical de Lucy Gonzalez, se inicia al lado de su hermano Manuel Antonio, quien tocaba varios instrumentos como la guitarra, y el acordeón y de su prima Cruz del Carmen Bedoya conocida como “la Canoasa” e interpretaban boleros y música tropical, cabe destacar que los tres eran invidentes, por lo que les llamaban el trio “los cieguitos” sin embargo su limitación visual, no les impidió abrirse paso en la vida musical.

Lucy tenía un tono altísimo, un tanto nasal, pero muy afinado, desde muy niña mostró su talento, y cantó con los grupos musicales de los hermanos Saénz, el combo los galleros, la sonora Cienaguera, Aniceto Molina, Lucho Campillo, y Antolín y su combo Orense, entre otros.

Lucy Gonzalez aparece en el firmamento musical cuando muy pocas voces femeninas habían tenido la oportunidad de destacarse a nivel nacional e internacional, tal es el caso de la cantante Carmencita Pernet, nacida en Cartagena, Esthercita Forero, cantautora barranquille-

ra y la gran Matilde Diaz, nacida en el municipio de San Bernardo en el departamento de Cundinamarca, quien fuera cantante estelar de la orquesta del maestro Lucho Bermúdez.

Alcanza la fama en la década de los sesenta y entre sus grabaciones que se convirtieron en éxito se destaca la canción “el polvo-rete” de la autoría de su hermano Manuel Antonio Gonzalez, también invidente, y que posteriormente fuera grabado por grandes agrupaciones como, Juan Piña, Lisandro Meza, Johnny Pacheco, Rolando La Serie, y el mexicano Vicente Fernández, entre otros.

Otra canción muy exitosa grabada por Lucy González fue Tabaquera (tabaquera, tabaquera/ tabaquera, ¿dónde están mis tabacos?) de la autoría de Carlos Suaza, y grabada posteriormente por la Billo's Caracas Boys, por el Sexteto Los Blanco de Venezuela, por la orquesta de Lucho Bermúdez, por Gustavo “el loco” Quintero, y muchos más.

También se destaca la canción “Sonia” (conocí una rosa allá en Valledupar) grabada por Lucy González y de la autoría de Antolín Lenis, grabada más adelante por la orquesta venezolana de la Billo's Caracas Boys.

Y no podíamos dejar por fuera de este podio de canciones de



Lucy González el tema “La Aventurera” composición del maestro Pablo Flórez, conocido como «el poeta del Sinú», y grabada también por Moisés Angulo, Joaco Pertuz, y por la cantante cordobesa Adriana Lucia en un homenaje que le hizo a «la cieguita de oro» con los coros de su hermana Martina «la Peligrosa».

Podemos decir que Lucy González canto toda clase de ritmos de la costa Caribe incluyendo boleiros; entre otras canciones aparecen “Orgullo cereteano”, “Tres puntá”, y los temas picantes “el carro viejo” y “maluca”.

Lucy González amenizó muchos bailes y casetas alrededor de toda la costa atlántica, principalmente en las poblaciones de

Sucre y Córdoba; poseía un gran carisma, y una alegría especial que contagiaba a su público, la mayoría de las presentaciones las realizó con el Gran Combo Orense que dirigía su cuñado Manuel Antolín Lenes, y que también la integraban el maestro Pablo Flórez y su hermano Manuel Antonio González.

En cierta ocasión cuando le comentaba a Andrea Lucia, mi hija menor sobre Antolín Lenes y su combo Orense, cuyos cantantes eran Lucy González y el maestro Pablo Flórez, y me preguntaba de donde tomó el nombre Orense para el grupo, le explicaba que los integrantes del combo Orense en su mayoría eran nacidos en Ciénaga de Oro, pero anteriormente ya existían grupos musicales como la Sono-

ra Cordobesa y la Sonora Ciénaguera, entonces tuvo en cuenta que el gentilicio de los nacidos en Ciénaga de Oro es Ciénagadorense, y se abrevia como orenses, de ahí surge el nombre para el grupo.

Está comprobado que ser invidente no es una limitación para que una persona pueda destacarse en la carrera musical y además de Lucy Gonzalez a nivel mundial encontramos muchos artistas invidentes exitosos como, José Feliciano, músico y cantautor portorriqueño; Stevie Wonder, cantante, compositor y pianista norteamericano; Crystal, cantante y pianista mexicana en los años 80 y 90; el cantante y músico italiano Andrea Bocelli; y, el compositor, cantante y versador guajiro Leandro Díaz, el hombre que veía con “los ojos del alma”.

Lucy González falleció el 20 de octubre de 1993, a los 61 años de edad, después de estar internada por algún tiempo en el hospital San Gerónimo de Montería, afectada por una hidrocefalia (acumulación de líquido en el cerebro) que se le manifestó por problemas de memoria, falta de atención y concentración en muchas de sus presentaciones.

Este es el reconocimiento a una humilde mujer que no acumuló dinero con la música...pero era feliz cada vez que se presentaba y escuchaba los aplausos del público. ■



## TARDE DE MARZO

Cada día me siento más vacío  
buscando la palabra precisa  
y hablar(te), pero no puedo,  
no puedo ya conmigo.  
Quisiera llegar y decirte que eres solo mío  
pero nunca tengo en mí el valor necesario  
que debería tener un hombre.  
Solo tengo la lluvia en mis ojos,  
mi corazón de niño dormido  
y la tristeza de no haberte dado más,  
de haber sido tan pequeño y cobarde.

Me salvaste de mí mismo  
aún en contra de mí mismo.  
Me oíste hablar sin voz  
y escuchaste lo que a nadie más le he dicho,  
y con ese amor me amaste.

En otro mundo de sueños te consigo  
coincidiendo en la misma calle  
y la misma noche donde quedamos  
juntos, en nuestras miradas.  
Algo buscaste en mí, algo que tú eres  
y que no has de darme nunca.

Me haces falta para andar,  
para ver, como un tercer ojo,  
como otro yo, que solo yo sé que tuve.  
Es más difícil al silencio del amanecer,  
cuando tu imagen en mi cuerpo cansado  
se desvanece como sombra en mis recuerdos  
y sé que estamos lejos,  
cada uno en el lugar de sus nostalgias,  
bajo el sol de una rojiza tarde.

## CATARSIS DE UN CORAZÓN EN RESACA

Necesitaría morir para olvidar el recuerdo  
que me ha traído la lluvia de esta noche.  
Catarsis de un corazón en resaca,  
que sueña con los abrazos de una efímera ternura,  
que se consume rápidamente  
como el fuego del cigarro  
que calienta el glacial de mis pupilas,  
y desbordo en un río de lágrimas  
por no despertar de nuevo a tu lado  
en una fresca mañana del trópico,  
con nuestros ojos achinados  
y escuchar tus 'buenos días',  
mientras veo un pedacito del cielo por la ventana.

Reuní todas tus historias contadas  
y las dibujé en una tarde de fuego.  
No había nada más bonito que estar a tu lado  
y así pasa esta horrible noche.  
cada gota es un denso recuerdo  
que corta mi alma en pedazos,  
hiere mis pensamientos  
y quedo con el corazón en la mano,  
roto,  
trabado,  
emputado,  
muriendo,  
pero no enamorado,  
eso ya no quiero.



Yang Feng

[MICRÓFONO ABIERTO]

## SILENCIOS

La noche está impregnada de ese olor casi imperceptible que conecta pasados atemporales; Ese aroma extraño de domingo resignado; de seis y quince de la tarde, de nueve de septiembre, de Acpm sobre asfalto mojado; un perfume de nubes resignadas en un cielo triste que huele a renuncia y gotas de espera, a luces distantes en una ciudad de escamas doradas.

\*\*\*

## A UNA ESFINGE DE CERA

En un rincón de mi pequeño mundo, se erigen misterios insondables, enigmas tejidos con la piel de una pasión feroz que danza siempre en el umbral del olvido.

Justo en ese rincón se encuentra la esfinge de cera que cree de ti con recuerdos inventados, infectados de mi propia locura, de una pasión efímera y devastadora.

Una pasión que jamás conoció los límites, cruda como el instinto y errante como sueños imposibles; que se alimenta de una historia inexistente, de ciento noventa y dos horas con cincuenta y cuatro segundos, del éxtasis que trae consigo la tristeza.

en esta nuestra historia a medias, incompleta y descalza encuentro la motivación de mis días; En nuestras dos almas perdidas en el torbellino de lo imposible, en nuestra atemporalidad que nunca sirvió para nada, en los semáforos grises que nunca cruzamos, en nuestras aisladas existencias en este nuestro universo fingido, en los segundos de sobra que jamás dejamos para regresar.

\*\*\*

Decido partir sin motivo alguno, así como se deciden las cosas que no tienen mucho sentido, mientras la esperanza agoniza frente a la puerta 6 del apartamento 2 de la Torre 10.

¿Qué es todo esto sino un cúmulo interminable de etiquetas vacías y absurdas? como todo en este mundo, ajenas, distantes.

Renunciaré al deseo de dejar mis letras melancólicas sobre tu piel grabadas, negando la tinta indeleble de mis sentimientos a tu papel oscuro y profano.

Esquivaré la nostalgia cuando el tiempo no me dé la razón y mastique lentamente tu recuerdo agreste cuando no calientes con tu cuerpo mi nombre subrayado, ni erijas monumentos en los laberintos de mi memoria, cuando no tenga más la posibilidad de volver a verte partir, y mueran todas aquellas palabras que alguna vez pronunciamos.



Viviana Padilla Márquez

## MORIR ES

Morir es un irritable sosiego,  
una suficiente certeza;  
es un desdeñar todo lo propio  
y un ambicionar de al fin perderlo.

Morir es volver a destruir la mente  
cuando se aproximan sus voces,  
sus escándalos, sus pensamientos;  
y rechazar permanecer en la quietud  
cuando remotamente, al fin,  
/murmure.

Morir es dormir en la vigilia,  
amar la realidad bajo sus pies  
y en otros zapatos refugiarnos.

Morir es hablar tras sus espaldas  
hasta vaciar la lengua generosa  
el ruido de sus huesos y la arena  
de su irregular apnea extraviada.

Morir es escupir la vieja bilis  
y juntar tus ojos en una ola  
hasta que la lluvia de tu desánimo  
empape para siempre mi cuerpo.

Morir es aplacar la amarga época  
cuándo nuestras entrañas  
/ se buscaban  
y vivir otra vez la misma vida  
imperturbable, eterna, clara.

Morir es una admitida envidia  
y una lascivia siempre habitada.

## CUANDO LA VIOLENCIA PASÓ POR AQUÍ

La desolación en su rostro  
nos distraía de sus blancos labios  
y del río desbordado en sus mejillas.

Nuestras bocas se movían bulliciosas,  
devorábamos dos piñas arrancadas  
de su patio, de su mundo.

Bajo la luz del odio  
sembraremos mucha pólvora,  
sembraremos cuerpos,  
casquillos de balas.

¿Cuántas madres llorarán  
/a sus hijos?

¿Cuántos hijos llorarán a sus  
padres por una guerra de  
/ajenas ideas?

Es de noche,  
ella escucha como rumorea el río  
que lleva en el fondo a sus hermanos.

## ODA A LA MULATA MARÍA

La María mulata se acerca,  
oscuro querubín bochinchero;  
nos escudriña desde su nido,  
figonea desde el tronco de un árbol,  
listo el pico para su ataque.

La gente de bien le teme,  
porque arremete contra sus espaldas  
y los echa del Jardín, del Paraíso.  
Obsesión tornasolada de Grau  
que habita los andenes caribeños.

La María Mulata, ave chismosa,  
que se asoma donde la vecina  
y se queda viéndola cual escultura  
de acero, hierro o bronce.

Ella camina por el bulevar  
o resquebraja los cielos  
hasta un océano límite.

Mirla negra, dócil y tranquila;  
ave non grata en restaurantes  
/playeros,  
por lo que le dirán a algún pedigüño:  
"Pides más que una María Mulata".

Quiscal o Zanate mexicano que  
/migras  
a San Andrés donde los isleños  
evitan darte comida  
para que vuelvas a ultramar.

Ave de cinco metros de altura, en Cali  
posas sobre un pedestal de concreto.  
Te pareces al cuervo odiado por Poe  
a quien nunca le dirías: "Nunca más".



Emmanuel Villegas Ramírez

## ENREDADERA

Soy el mar  
sacudido  
violento  
desafiante, que altera el curso  
revuelve las aguas  
y sabe fingir la calma

Soy el tronco  
resistente y quebradizo  
tolerante a la tempestad  
pero frágil al abrazo  
el árbol que cae en medio del bosque  
y no hace ruido

Soy la flor  
en la enredadera  
que se aferra al cielo  
sin fragancia ni raíz  
y es miel para el mercado  
pero vómito para las abejas

Soy un arma compleja  
de aristas y piel estriada  
carente de máquinas  
despojo de preguntas  
/sin respuesta  
pero siempre cargada  
de tristeza.

## REFLEJO

Puedo ver la sombra bajo  
/los ojos  
las marcas sutiles de la vejez  
mezcladas viciosamente  
con el despojo de juventud.  
Veo el mar  
los picos y pecas  
los viejos sueños en la papelera  
y la barra de descarga  
sobre la cabeza  
actualizando la vida.

Nada fuera del lugar  
pero me inquieta  
no reconocer el reflejo.

## PRIMAVERA

Cuando la tristeza,  
como la primavera  
Brotó  
El sol me resulta demasiado  
/brillante  
No hay brisa helada que recoja  
Mis lágrimas  
Pero sí el viejo abrigo  
que me recuerda  
La existencia

Cuando la tristeza brota  
Las flores son multicolores  
Verdes, rojas y azules  
desde mi ventana  
El amarillo a la distancia  
empañado de gris  
Como el bochorno sofocante  
De todos mis recuerdos comprimidos  
En ninguno

Cuando brota la triste primavera  
Me convierto en la semilla  
más abundante  
Y diminuta  
Negra como el caos, peligrosa  
como benzodíacepina  
Que rueda por el suelo  
En búsqueda de tierra infértil  
Para secarse en la aridez

Para no brotar de nuevo  
el año que viene  
Ni en los pasados futuros que vivo

Cuando la flor de sangre  
brote de mi pecho  
Y rasgue la carne jamás herida  
Siempre lastimada  
Ojala sea la primavera  
que me devuelva  
Al crudo invierno donde fui feliz.



Ránido

## MANIFIESTO

Escribo para no morir,  
para nacer.  
escribo por el olvido.  
escribo para revolcarme  
en la suciedad envuelta en lodo  
por la envidia de la pureza  
de las palabras.  
para sentir el dolor,  
para morder  
y devorar mis carnes,  
para no morir,  
para sentir algo,  
supongo...

## II

Al borde de la noche  
se olvidará que yo estuve aquí,  
que amé,  
que yo amé.  
La noche, el día  
todo me olvidará.  
"Yo" habré desaparecido,  
pero es que, de principio,  
"yo" nunca fuí.

## III

Estaré en el sueño del horizonte  
En el celaje de oros y caracoles,  
En el idioma de los murmullos  
de multizonas voces,  
Soportando el peso  
de la perpetuidad  
de mi marchita y efímera ilusión.



Stiwar Tarra Llanos

[DESTACADO]

## Abel José Avila Guzmán «Peregrinación a la nostalgia»



**Reinaldo Bustillo Cuevas**  
Docente, poeta y ensayista.

### Antes de iniciar

En 2021 Santa Bárbara Editores, en cabeza de Alfonso Avila Pérez, decidió publicar varios textos de Abel Avila. Entre ellos **Peregrinación a la nostalgia**, obra editada por primera vez en mayo de 1989 por Casa Editorial Antillas Ltda., de la ciudad de Barranquilla. La obra en su momento fue un éxito y fue bien recibida por la crítica. En esta segunda edición, la de 2021, Alfonso, solicitó a Bustillo Cuevas, quien fue muy cercano al maestro Abel, compañero de tertulias y el editor de varios de sus libros, realizar el prólogo. Tarea que fue recibida con todo el beneplácito. Este es el texto, y valga la pena que sea un homenaje a estos dos amigos de las

letras que deben compartiendo tertulias en el cielo.

### Preludio

Abel fue Sociólogo de la Universidad Nacional. Bachiller del Liceo de la Costa de Cartagena. Realizó especializaciones en Buenos Aires y México. Asesor de la Presidencia de la República; director del suplemento literario del Diario La Libertad; miembro fundador de la Asociación de Escritores de la Costa y del Parlamento de Escritores e Intelectuales del Caribe Colombiano; fundador de la Escuela de Sociología de la Universidad Villarreal de Perú; fundador y primer decano de la facultad de sociología de la Universidad Autónoma del Caribe; primer alcalde popular de El Guamo, Bolívar; Representante a la Cámara y Senador por el departamento del Atlántico. Galardonado con el Escudo de Plata de la Universidad de Cartagena; profesor Emerito de las Universidades del Atlántico, Simón Bolívar y de Cartagena. Becario de la OEA (1964), de la ONU (1966) y del gobierno de México (1965).

Autor de los libros: de Poesía, *Peregrinación a la nostalgia* (1989). Cuando mis ojos le dieron la vuelta al tiempo (2001). El pensamiento costeño (cinco volúmenes); *Sociología del hambre* (1970); *Sociología económica*; *Curso de sociología* (1976); *Las vainas de Juancho Polilla*; *El líder carismático*; *¿Explosión demo-*

*gráfica?*; *Tratado de demografía* (1983); *Teoría de los valores sociales*; *Fecundidad y desempleo* (1979); *Abstencionismo y anti carisma en Colombia*; *Planificación simulada del Desarrollo social*; *El proceso de la comunicación social*; *Leña y fuego*; *Introducción a la sociología general y Crisis en el sistema político colombiano* (1997); *Sobre el lomo de las premoniciones*; *Visión Caribe de la Literatura colombiana*; *El Clan de Mama Cola* (2000); *Prolegómenos* (2001), entre otros. En su haber publicó 43 títulos.

Estimado lector, no he dado ni daré la fecha de su fallecimiento porque Abel no ha muerto mi morirá jamás.

¡Hermano! No sé si el mundo en que te encuentras se intersecta con esto otro que llamamos vida; en todo caso quiero decirte que después de la última vez en que nos vimos, los dioses me hicieron recipiendario de una nueva forma de poetizar, para servirle de trasunto a la trietnia de nuestros Montes de María; la llamé enéada, para memorar el conjunto de divinidades del panteón egipcio, que los fenicios irradiaron por la cuenca del mar Mediterráneo, dada la semejanza de la una tiene nueve dioses y el poema nueve versos.

Te dedico dos; una para perpetuar en la memoria de los pueblos la violencia suscitada en nuestra tierra natal y la otra

para cantarle a la tierra que me  
abrió las puertas de Europa.

## **Resiliencia**

*Dispararon al mochuelo  
para ahuyentarlo del nido,  
con un fusil asesino,  
que estaba comprometido,  
a robarle su paisaje  
donde siempre él ha vivido.*

--

*Mataron varios mochuelos,  
mas se quedó la bandada,  
denunciando con su canto  
la atroz actitud malvada,  
para que el mundo no olvide  
lo que pasó en la quebrada.*

--

*Hoy existen más mochuelos  
que promulgan con su canto,  
que perdonan mas no olvidan  
a causantes de su llanto,  
cambiando guerra por arte  
para acallar su quebranto.*

-----

## **Se pone, el duero, celoso**

Enéada

*Se pone, el Duero, celo;  
con la lluvia de los cielos,  
porque quiere ser el único,  
que, a Soria, riegue sus suelos;  
donde se bañen los chopos  
las doncellas y mozueros.*

*En sus aguas se retratan  
las ermitas  
y los puentes,  
y va llevando guardados  
en pliegues  
de sus corrientes  
sus recuerdos hasta el mar,  
para brindarles presentes.*

*Del rocoso Urbión bajando  
viene escribiendo la Historia  
que en heroísmo se trueca  
en las riveras de Soria  
para que nunca se borre  
de Numancia la memoria.*

\*\*\*

Anduvimos juntos largo trecho  
de la vida. Nos conocimos incen-  
sando a la belleza en el altar de  
Erato, donde aprendimos que el  
nonato corazón le dicta a su cere-  
bro, la cadencia del ritmo; y que  
poesía es más que sus tropos y  
figuras, como la palabra, que  
supera el valor de las letras que  
la forman, como siempre ha sido  
más, la esencia de las cosas que  
los símbolos que la muestran: el  
profeta señala futuros derroter-  
ros, el historiador registra lo  
pasado, el sabio abre caminos;  
pero es al poeta a quien corres-  
ponde, mirando lo pasado, abrir  
caminos que muestren derroter-  
ros para entender al mundo, sin  
haberse entendido a sí mismo.

*Habacuc cuando se queja y Jere-  
mías al lamentarse no desarmon-  
nizan. Un objeto reflejado en un  
espejo poliédrico muestra imá-  
genes diferentes. ¿Cuál es más  
hermosa? El poeta no es y no  
debe ser juez. El poeta dice la  
impresión que le causa cada  
imagen.*

Qué bueno sería que se pudiera  
agrupar a los poetas, para que  
con comentarios justos y positi-  
vos, repletos de amistad, se ayu-  
dara a encontrar la verdad rela-

tiva de su verso, ya que la abso-  
luta no cabe en la condición  
humana. La poesía es la palabra  
nueva que descubre conceptos  
inefables al buscar su propio  
destino; algún poeta dijo de su  
novia que era una mentira con  
los ojos azules, sin pretender,  
jamás, decirnos que la mentira  
tiene ojos... ni siquiera azules. Di  
una palabra que despierte en el  
oyente la emoción estética y has  
hecho poesía.. ¿Será entonces  
que poesía es el arte de desper-  
tar en el que escucha o en el que  
lee un estado de ánimo donde  
se está presto a entrar en cópula  
espiritual con el mensaje del  
poeta, y mostrarse dispuesto  
hacer suya esa nueva forma de  
concebir las ideas?

Nosotros creemos que poesía es  
mucho más. Que no puede defi-  
nirse, porque al pretender  
hacerlo la estamos limitando; y,  
ella es ilímite e inefable; y, aun-  
que requiera de palabras para  
salir al exterior, se reserva un  
espacio que solo se capta y se  
transmite en forma subliminal,  
que se vehiculiza entre las almas  
del que la expresa y el que la  
escucha en el lenguaje mudo de  
matices extrasensoriales que  
dicen mucho más con lo que  
callan que con lo que dicen.

Cuando decimos que el hombre  
es un ser racional, estamos olvi-  
dando que los animales de algu-  
na manera tienen un raciocinio  
rudimentario y elemental que los  
uniría tímidamente con el hom-  
bre; si se dice que es un ser reli-

gioso, estaríamos olvidando que los elefantes tienen un temor reverencial por los huesos de sus semejantes, que de alguna manera los estaría elevando a una categoría elemental de religiosidad; pero no creemos que se pueda decir del más inteligente de los simios o de otros animales que sean capaces de receptar la belleza implícita y explícita en la poesía, por eso creemos, sin temor a errar, que se puede decir que el hombre es un ser con capacidad de poetizar, de regalar y recibir poesía, porque de ambas maneras se es poeta.

Quien no se identifique con el mensaje nuevo que implica la poesía de otro, no es poeta; es necesario tener las ventanas de la sensibilidad abiertas, de par en par, para que entre el viento arrebatador y misterioso de la poesía y dejarnos arrastrar por sus vórtices y en un torbellino de emociones girar en loco frenesí, para luego de exhaustos ir recuperándonos mientras nos gritamos a nosotros mismos, con argumentos de ensoñación, que esa poesía que acabamos de leer en nuestra, que lo es porque la hemos adquirido en la mística cúpula de la adopción, y entra a nuestro espíritu a enriquecernos y a hermanarse en auténtico maridaje espiritual de convivencias con nuestras propias experiencias poéticas.

Así el poeta se va enriqueciendo en su reino de ideas, y ahora

dará a otros sus propias concepciones, pariendo formas nuevas que huelen un poco a esencias ajenas, que no lo disminuyen, porque en la fragua de su intelecto les ha dado el tinte de su propia herencia, suministrándole nombre y apellido.

En la poesía descubrimos muchas facetas de la belleza, podríamos decir que goza de la belleza de la forma de la palabra; del ritmo, en que los griegos fundamentaron el verso; la armonía de la palabra embebe, hay una leyenda mitológica que nos cuenta que Orfeo amansaba a las fieras con su canto, pero además de esta belleza la poesía goza también de otra, que podríamos llamar conceptual, que es aquella que expone ideas certera o lógicas que ya no arrebatan al oído sino al raciocinio; además tiene la poesía otra faceta de la belleza, que es un sentido propio característico, que diciendo o haciendo uso de palabras dice mucho más de lo que la palabra dice:

¡Niña!, te voy siguiendo  
con mis sueños.

No estamos diciendo que los sueños vean, ni que caminen, ni siquiera que la estoy siguiendo. Pero entendemos y damos a entender nuestra profunda nostalgia. Tal vez por eso en griego poesía significa creación. Es un idioma universal que, nuevo y al mismo tiempo antiguo, toma la palabra como el escultor al már-

mol y le da otra esencia que la diviniza. El poeta toma como materia prima los vocablos para esculpir el verso, que cobra vida y propia personalidad como en el aprendiz de brujo, que sorprendido mira su creación humanizada.

La poesía no es la puerta al templo de la belleza, tampoco su altar mayor, ni el halito incensado que lo aroma; es el arrobaamiento místico del racimo de rezos que convoca al Dios Universal, en un vórtice de sentimientos inefables de solicitudes y agradecimientos. No creo que sea desacertado decir que el universo es el poema de Dios.

### **I Abel Ávila Guzmán es poeta!**

Entendía el lenguaje del arroyo susurrante, el de la roca que habla en el idioma mudo de la renuncia consciente, el de la brisa mañanera que llegaba cansada hasta el oído de su piel, para cantarle de nuevo el himno de la infancia y entonces me decía: "Huele a Lata", el lejano terruño donde había nacido. Y le oí decir "Oye, Rey Bustillo", La corriente del arroyo "Aguas-prietas", cuando viene volando hasta mi hamaca van perdiendo su turbieza y llega cristalina y prístina a recordarme que aún persiste en sus espejos morenos la imagen del niño travieso que las contemplaba absorto y asombrado.

¡Estimado lector!, ahora que te aprestas a leer la poesía de

Abel Ávila, te ruego que no lo encasilles en el conteo de sílabas, él como Walt Whiman no acepta vallas limitantes, es un griego nacido en las fértiles tierras del Caribe, que cabalga en una de las yeguas de Diomedes, desbaratando paisajes y deglutiéndose los recuerdos, para después de digerirlos regurgitarlos en troqueos y yambos, en dáctilos y anfibracos; o un egipcio, que canta a su novia que está en la orilla opuesta del Nilo.

*"El amor de mi hermana está del otro lado; el río nos separa y en el banco de arena acecha un cocodrilo. Pero cuando bajo al agua, fioto sobre la corriente; mi corazón es valeroso entre las ondas. Su amor es el que me da fortaleza y él conjura a los cocodrilos... La abraza y sus brazos están abiertos y es como si percibiese el aroma de un ungüento de Punt".*

En él la palabra retoma su fuerza inicial, y como un paleontólogo del verbo, redescubre los orígenes, no en una disección etimológica, sino restableciendo el vínculo de objeto y esencia. Su belleza fundamental no está en la rima de los versos. Está, si, en el substrato filosófico de la idea.

## **El hombre**

El hombre es simiente,  
es historia

Es amanecer promisorio  
de la especie:  
enjambre de sueños en cadena;  
plateado río de las pasiones;  
volcán ahito de candente lava,  
medio día repleto de ilusiones  
y cielo azul,  
en donde el mundo acaba.

El hombre es ser  
gimiente,  
pudiente,  
reciente,

Es  
el mañana resplandeciente  
de la vida;  
el orbe ardiente de las cosas;  
el rayo fugaz que se lanza  
al infinito;  
el jardín de mayo con sus rosas;  
el mito, un incólume  
ser muy legendario;  
el esplendor de las aves  
hermosas,  
el calor y la fertilidad  
de su escenario.

El hombre es  
pensador,  
soñador,  
hacedor.

Es el candor de la fauna  
y de la flor;  
ecólogo de la sociedad  
estropeada;  
pensador, y hacedor  
de sus mañanas;  
navegante de su propia soledad;  
sol que prende el fulgor  
de la ensenada;  
tren que hiende su austera  
oscuridad,  
libro abierto con los brazos

de nada.  
El hombre es  
un recuerdo,  
un horizonte,  
un pueblo.

Es el recuerdo legendario  
en la progenie,  
el horizonte atrapado  
por las olas,  
el paisaje esculpido  
en la alborada,  
el insomne buscador  
de los secretos,  
el medio inconforme  
con su infierno,  
el frustrado homicida  
ante su reto,  
el cuerpo doliendo en el enfermo.  
El hombre  
aguarda en el crepúsculo,  
y su espera  
crece en lo profundo del silencio

y se levanta con sus  
ásperas banderas  
poniéndoles las alas  
de los vientos.

El hombre es simplemente  
un gran acierto;  
es la exacta dimensión  
de lo existente;  
es tumulto,  
unidad y mucha gente  
o es un solo limosnero,  
un solo hambriento.  
Para ser hombre se necesita  
estar sediento  
de tanta libertad,  
que sobre el orbe  
solo quepa un trono  
para el hombre,  
tan libre como  
ráfagas de vientos.

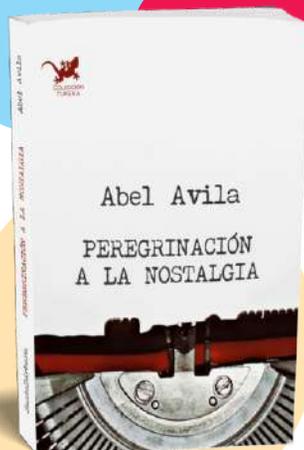
## El yo de un pueblo testimonio.

Abel es un hombre de cultura académica, por eso en su obra poética encontramos fragancias del Paralelismo hebreo, que para mi humilde concepto, llevó Abrahán escondido en su subconsciente desde Ur de Caldea, de manera semejante a como nos cuenta el Génesis que llevó Raquel los ídolos de sus dioses: *“Y tomó Raquel los ídolos, y los puso en una albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; y tentó Labán toda la tienda y no los halló. Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de ti; porque tengo la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos”*.

La cultura del pueblo de Gilgamesh que tinturó a Grecia y a la tierra de Abraham dejó en ellos disimiles conceptos de belleza, como hace el prisma con la luz blanca que la hiende en diferentes matices.

En Grecia toma la ruta que la llevará a la concepción del pie; pero en el Hebrón halla la belleza en una nueva forma de expresar lo rítmico: expresando la idea en palabras diferentes de tal manera que se refuercen o amplíen como si quisiera mostrarla en todos sus costados, y nace el paralelismo al que estamos haciendo referencia.

Abel nos dice en poema que da nombre a su poemario.



### Peregrinación a la nostalgia

Una vez fui niño  
y lloraba entre los brazos  
de mi madre;  
y en otras me refugiaba en la  
sombra de mi padre.

Una vez fui niño  
y jugaba con los chécheres  
a estridentes carcajadas,  
y, en otras, me bañaba  
en las líquidas mañanas.

Una vez fui niño  
y yo trepaba el gato  
en el lomo de mi perro;  
y, en otras, le daba biberón  
a mi consuelo.

Una vez fue  
niño y me bañaba  
con los niños en los jagüeyes,  
y, en otras, cabalgaba en la nuca  
de los bueyes.

Una vez fui niño  
y me escapaba del colegio  
y del castigo.  
y, en otras, enfermaba

para hacerme el consentido.

Una vez fui niño  
y con otros niños  
explorábamos el sexo:  
y otras veces, todo lo conexo.

Una vez fui niño  
y jugaba a la pelota, al barrilete:  
y otras veces, juegos al garete.

Una vez fui niño  
y cazábamos pájaros e iguanas,  
y, en otras, hasta cazábamos  
la esperanza.  
Una vez fui niño  
y me enamoré de una ilusión  
que cambió de forma  
con mi uso de razón.

Si al leer la poesía de Abel no encuentras certeros muestreo de sus credos político, religioso, filosóficos y morales; léelo de nuevo, sin prisa, que de seguro iras descubriendo un sartal de prendas, a semejanza de las colocadas por Ariadna para indicarle a Teseo la salida del Laberinto.

[PANEGÍRICO]

## El ulular perdido de la pava congona en el azul infinito de los Montes de María



**: José Luis Hereyra Collante**  
Docente Internacional  
de Bilingüismo y Literatura

El Suzuki LJ-80 se desplazaba ligero, como si flotara entre los destellos de un sol que se asomaba por los bordes de los Montes de María y el letárgico azul de un cielo que se acodaba sobre el suave lomo de los riscos.

Abel conducía con una suavidad que hacía parecer al brincón Suzuki —a los que por algo les decían “los mulitos”— como una alfombra persa, y sonreía con una amplia y perenne sonrisa con la que saludaba el amanecer de su tierra: esos Montes de María de donde había salido para el mundo; esos Montes de María donde brillaba como una estrella del confín del universo su San José de Lata, el corregimiento de El Guamo donde había nacido. Todo en él era

estremecimiento, bondad, fraternidad, generosidad, como si estuviera de nuevo en su infancia avizorando el Cerro de Maco, el de San Jacinto, por donde oía el ulular perdido de la pava congona instalada en el cielo eterno por Andrés Landero y su alma prodigiosa hecha acordeón.

—¿Y antes de venir no te viste con el Mono Santodomingo, Jose? —preguntó de repente con picardía—. ¡Tú sabes que él se pone celoso!

Siempre estábamos presentes Federico y yo junto a Abel, quien siempre nos iluminó con su jocosidad, su generosidad material y literaria, y su magisterio en tantos temas, desde el ser uno de los pilares de la Sociología en Colombia en periplo por varios países del mundo, como en algo que le aprendí profundamente: el ejercicio permanente del respeto por el quehacer intelectual, respeto que iba desde las obligadas retribuciones económicas por cada expresión del arte, el pensamiento y las letras, como, asimismo, el de su inalienable concepto económico de que el libro debe ser retribuido justamente y no con el cinismo acostumbrado de que la pléyade de conocidos exijan del escritor literario o científico “el libro regalado y dedicado, y además llevado genufiéxicamente a su oficina”.

Llegamos a San Juan Nepomuceno y allí nos esperaban varios

amigos entrañables de Abel, entre los cuales estaba el querido poeta Reynaldo Bustillo Cuevas, quien nos invitó a un “desayuno blanco”, como llamaba Abel a esas delicias sabaneras de suero atollabuey, queso biche, bollo limpio, arepas de maíz blanco, y hasta leche hervida de corral, mientras al fondo acechaba ofrecida, plena y temblante, una viuda de carne salá. De la gastronomía a la literatura, para Abel no había transición. De manera que luego proseguimos interminables tres días de poesía, narrativa y ensayos, y hasta acordeones del Festival Sabanero del Acordeón. Porque Abel realmente era el inmenso sacerdote de la cultura del Caribe colombiano, que había brotado de salida como oficiador sagrado desde los Montes de María y su difuminada pincelada de la Serranía de San Jacinto, para alcanzar estatura universal desde la Sociología y, como un auténtico renacentista, hilvanador y fiutista mágico de los sonidos universales del arte y la gran literatura.

Y hablaba yo de nuestra amistad en la gastronomía y las letras porque, durante el tiempo que Abel estuvo trabajando en el Diccionario de Escritores Costeños, Tomos I, II, III, IV, nuestro universo fue el kiosco de su casa de la 84 en Barranquilla, donde almorzábamos los diarios manjares de los Montes de María en medio de las arduas sesiones de formación letra a letra de ese

inmenso edificio literario que es el Diccionario de Escritores Costeños, siempre acompañando la materialización de los sueños que giraban alrededor de este investigador incansable, legendario, que en esa obra agrupó a la gran familia de los escritores de la Costa Caribe, desde los más rutilantes has los más modestos y desapercibidos, desde los más encopetados y de mostrar hasta los más olvidados. Porque Abel era así. Él era un ser humano donde no cabían ni eran aceptadas las arrogancias ni las poses. Era un verdadero caribe, y un ángel de lo humano, sin jamás transigir con la pedantería tan común a veces en los medios intelectuales y artísticos. No obstante que Abel es, lejos, el escritor más prolífico de esta patria y de sus confines. Y lo anterior lo afirmo con solvencia y buen juicio, porque conté y compartí el asombroso número de sus libros, tanto científico-sociales como literarios.

Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Con Posgrados en Argentina y México. Asesor de la Presidencia de la República. Director del Diario La Libertad, Miembro Fundador de la Asociación de Escritores de la Costa y del Parlamento Internacional de Escritores de Cartagena de Indias. Fundador de la Escuela de Sociología de la Universidad Villarreal del Perú. Fundador y primer Decano de la Facultad de Sociología de la Universidad Autónoma del Caribe.



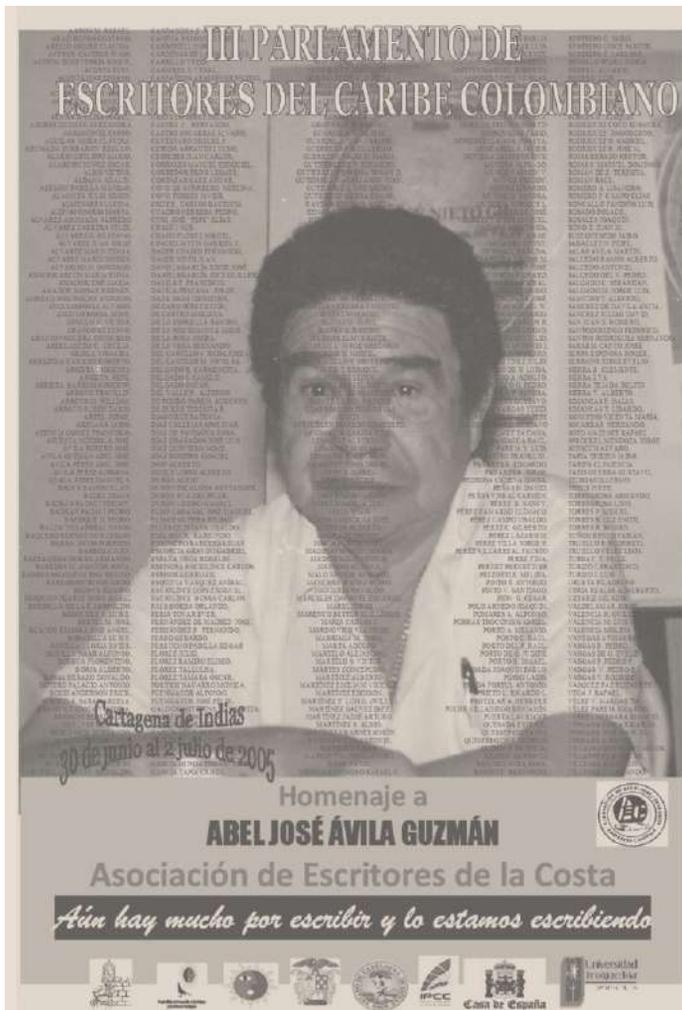
Dos grandes amigos que partieron al reino celestial. Abel José Avila Guzmán, un 14 de febrero (2005) y David Sanchez Juliao, su gran amigo y compinche, un 9 del mismo mes (2011). La foto fue tomada en el Guamo, Bolívar por Alfonso Avila Pérez. La locación es la casa de Cristina Sierra Ávila (1987).

Primer Alcalde Popular de El Guamo, Bolívar. Representante a la Cámara y Senador por el Departamento del Atlántico. Y en su rutilante periplo académico fue Becario de la OEA (1964), del Gobierno de México (1965) y de la ONU (1966).

Esa última mañana en San Juan Nepomuceno, me despertó y me dijo: —Jose, vamos a recoger unas cosas para que llesves a Barranquilla para tu familia, como recuerdo del viaje.

El fiel Suzuki LJ-80 pronto estuvo cargado atrás, adelante, en cada compartimiento y hasta en el techo de 3 quintales de ñame espina, 3 quintales de ñame criollo, 2 quintales de yuca nueva, 3 quesos biches de 50 libras cada uno y 6 racimos gigantes de plátanos verdes y pintones.

—¡Ahora sí, Jose! ¡Se va a morir el Mono Santodomingo cuando sepa lo que trajiste de regalo de nuestra viaje a San Juan Nepo y El Guamo! ■■



**Abel José Ávila Guzmán**, nació el 28 de agosto de 1939, en el corregimiento de San José de Lata, Municipio del Guamo, departamento de Bolívar. Falleció en la ciudad de Barranquilla, departamento del Atlántico el 14 de febrero de 2005.

Fué, en resumidas cuentas un hombre de su tierra, abnegado con su prójimo y gestor del sello editorial más importante del Caribe colombiano.

Desde muy temprana edad mostró su dote de orador, al convertirse en uno de los senadores más jóvenes de Colombia, donde mostró madurez y altivez política que tiempo más tarde lo llevarían

a ser uno de los concejeros más valiosos del Estado Colombiano. También fue Representante a la Cámara, Director de Planeación Nacional y Departamental de Bolívar, Alcalde de su pueblo natal, fundador de la revista Sociología del Desarrollo y escritor de más de cuarenta y cinco libros. Gracias a sus proyectos y gestiones en la Constitución Política de Colombia se incorporaron varios artículos acerca de la participación comunitaria.

Su última actividad fue aspirar a la Alcaldía, por segunda vez de su pueblo natal. Pero manos criminales evitaron que este hombre digno de admirar fuera nuevamente alcalde municipal. ■

# Mariamulata

Agosto de 2024  
Edición No.81 Año 10

www.revistamariamulata.com  
santabarbaraediciones@gmail.com  
WhatsApp +57 310 7226137  
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Alfonso Avila Pérez  
Director fundador

Candelaria Martínez  
Directora de Contenido Digital

Jorge Alacevich  
Yaneth Álvarez Montiel  
René Burgos Burgos  
Mirian Díaz Pérez  
Pedro Mejía Ardila  
Álvaro Francisco Morales  
Delfín Sierra Tejada  
Víctor Hugo Vidal Barrios  
Comité Editorial

Camilo Avila Bustos  
Diseño/Maquetación

©www.revistamariamulata.com, su logotipo diseño y estructuración son productos y marcas debidamente registradas de Santa Bárbara Editores EU., su uso sin previo permiso de los dueños del derecho legal es causal de delitos, y se aplicará la Ley vigente. Los textos, artículos y opiniones aquí expresadas son de uso del derecho de cada autor, columnista o en su defecto interprete y por tal razón no determina ni la política ni el criterio de la revista, del comité editorial y de sus miembros quienes solo han permitido su reproducción como medio. Se permite la reproducción de los textos aquí expuestos previa citación de la fuente.



**SantaBárbara**

revistamariamulata.com

diseño + pasión = creación



✉ e-mail: [santabarbaraediciones@gmail.com](mailto:santabarbaraediciones@gmail.com) **f** [www.facebook.com/santabarbaraed](http://www.facebook.com/santabarbaraed) **i** **t** [@santabarbaraed](https://www.instagram.com/santabarbaraed)

📍 Carrera 65 No.84-25 Barranquilla, Atlántico, Colombia 📞 Pedidos y ventas: Whatsapp +57 310.7226137



**SALUD SEXUAL Y TRASTORNOS PSICOSEXUALES**

**YA VIENES CON CUENTOS**  
HUGO CASTILLO

**El lamento de los vientos**  
Dionisis Castro Ospina

**HERRAMIENTAS DE CONTROL FISCAL**

**Esta es mi fe**  
Julio De La Hoz Arévalo

**El Sabeder Wayuu**